

**Análisis del discurso homosexual de Arenas en *Antes que anochezca*:
una mirada foucaultdiana**

TRABAJO FINAL DE PREMASTERADO - UU

Escrito por: Ana Julia Moreno Hidalgo
Número de estudiante: 3784002

Supervisado por: B.C. Kok

Agosto 2012

Tabla de contenidos

Introducción	3
Síntesis de Antes que anochezca.....	3
Foucault, sobre la represión y la sexualidad.....	7
“Nosotros, los victorianos” y “La Hipótesis Represiva”	8
Represión y discursos en la Cuba de Castro.....	12
Discurso sexual de Antes que anochezca.	16
Biografía	28

Número de palabras: 11387

Introducción

La presente tesina muestra un análisis del discurso sobre la sexualidad y la homosexualidad presentados en la autobiografía del escritor cubano Reinaldo Arenas (1943-1990). Uno de los temas centrales en esta obra, es la persecución que sufrieron los homosexuales bajo el gobierno de Fidel Castro. La homosexualidad de Arenas y la posición homofóbica del gobierno castrista son temas que se representan casi paralelos; por lo cual examinaré ambos componentes para determinar la influencia que dicha represión tuvo en el discurso sobre la sexualidad, y en especial, sobre la homosexualidad en la narrativa de Arenas. Para lograr este objetivo, tomaré como base los escritos de Michel Foucault (1926-1984) y en especial el primer volumen de su *Historia de la Sexualidad*.

Para una mejor fluidez este análisis ha sido dividido en cuatro capítulos. Primeramente, para enmarcar el discurso sobre la sexualidad y homosexualidad del autor se presentará una síntesis de su autobiografía, titulada: *Antes de que Anochezca*. El segundo capítulo constituye el marco teórico, allí se presentan los conceptos más representativos, para el análisis de la obra de Arenas, expuestos por Michel Foucault en su *Historia de la Sexualidad (La voluntad del Saber)*; con especial enfoque en lo referente a la 'hipótesis de la represión' como formador discursivo. El tercer capítulo: 'Represión y discursos en la Cuba de Castro'; ofrece un análisis sobre lo propuesto por el líder comunista cubano sobre la homosexualidad. En el cuarto y último capítulo se presenta un análisis de lo narrado por Arenas, allí observaremos la relación discursiva entre sexualidad y represión. Finalmente se expondrán las conclusiones obtenidas gracias al análisis y eventualmente recomendaciones para futuros estudios.

Síntesis de *Antes que anochezca*

Es la obra autobiográfica del escritor cubano Reinaldo Arenas, en ella relata su vida bajo el régimen dictatorial de Batista y posteriormente Fidel Castro, así como su auto exilio a los Estados Unidos y lucha contra el SIDA. La narración inicia con una introducción, a la que Arenas titula *El fin*; allí recopila sus últimos años de vida, el agobio por la mortal enfermedad, así como sus esfuerzos por continuar con su producción literaria.

Arenas nos cuenta que su vida inicia en el seno de una familia pobre. Narra que ya antes de nacer sufrió el abandono de su padre y que su madre vivió con el estigma social de ser una madre

soltera. Así mismo describe que su infancia transcurre en el campo sumido en la “... absoluta miseria, pero también en la absoluta libertad; en el monte, rodeado de árboles, de animales”(Arenas: 22). Inicialmente apoya a la Revolución liderada por Fidel Castro, la cual afectaría su vida drásticamente. Dicha Revolución en un comienzo le permite acceder a educación aunque el autor advierte que la verdadera intención de tales escuelas politécnicas no era la de educar a los “más de dos mil jóvenes”(71) que ahí se encontraban sino la de adoctrinarlos con ideales del partido comunista. “A los pocos meses se nos dijo que no éramos simples estudiantes, sino la vanguardia de la Revolución y, por lo tanto, jóvenes comunistas y soldados del ejército. En las últimas excursiones (que se realizaban periódicamente como parte de la instrucción) ya no cantábamos lo que queríamos, sino que teníamos (72) que cantar *La Internacional* y otros himnos comunistas”. (73) Al terminar sus estudios de contador agrícola, trabaja algún tiempo en una granja de pollos, obra que le parecía insostenible “... llena de gallinas escandalosas, un mundo lleno de gente inconforme, maloliente, desarrapada y mal pagada...”.(91) Cuenta que aprovechaba su tiempo libre para ir a visitar a su familia en Holguín. En uno de esos viajes narra que conoció a Raúl, momento que según el autor marcaría el inicio de su vida como homosexual. Harto de la vida de la granja se postula para una beca en la Universidad de la Habana; ciudad que influiría en él una atracción mágica y marcaría su vida.

Arenas relata que desde muy joven sintió una atracción poderosa hacia la escritura y la literatura; comienza escribiendo poemas “...aprovechando las máquinas de escribir del INRA¹ y ese tiempo muerto que existe en toda actividad burocrática, garabateando papeles con poemas que creo eran verdaderamente malos. Se los enseñé a Raúl [...] y me confesó que eran francamente horribles, pero yo seguía escribiendo.”(97). En 1963, participa en un concurso de la Biblioteca Nacional, participación que le abriría las puertas del mundo de la literatura, ya que gracias a ella conseguiría un trabajo en la Biblioteca Nacional, donde podía acceder a todos los libros que quisiera y a máquinas de escribir. Relata asimismo que trabajando en la Biblioteca Nacional escribe dos de sus novelas *Celestino antes del Alba* y *El mundo alucinante*, ambas ganarían la primera mención en concursos realizados por la UNEAC². Gracias a lo cual conoció a gente importante relacionada con la literatura, como Virgilio Piñera y José Lezama Lima³. Ambos homosexuales, según Arenas: “A Virgilio le gustaban los hombres rudos, los negros, los camioneros, mientras que Lezama tenía preferencias helénicas; tenía un culto extremo hacia la belleza griega y, desde luego, hacia los

¹ Instituto Nacional de Reforma Agraria

² Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba.

³ Virgilio Piñera (1912-1979) poeta, narrador, traductor y dramaturgo cubano.
José Lezama Lima (1910-1976) poeta, novelista, cuentista y ensayista cubano.

adolescentes”(110) ; pero lo que le uniría a ambos sería el amor por la literatura, ya que no entablaría relaciones sexuales ni amorosas con ninguno de los dos.

Arenas expone que sus relatos, especialmente en *El mundo Alucinante*, le atraerían muchos problemas, ya en ellos existía escenas homo-eróticas y carecían de un discurso revolucionario. Por lo que se prohibiría la reproducción y distribución de sus obras en Cuba, de las cuales solo la primera llegaría a ser publicada en la isla. Sus demás obras fueron publicadas en el extranjero, a donde llegaron como contrabando. Narra que dos serían los motivos que le otorgarían el título de 'antisocial': que se niega a escribir relatos con tintes revolucionarios y ser catalogado como homosexual.

Relata que sale de la Biblioteca Nacional y comienza a trabajar en la UNEAC, tiempo en el que como funcionario público tendría también que servir un tipo de “Servicio Militar Obligatorio” e ir a cortar caña en el campo. Posteriormente contrae matrimonio con Ingrávida Gonzáles, una actriz divorciada que anteriormente había perdido su trabajo. Lo hacen para acceder a la ayuda que el gobierno daba a las parejas recién casadas para conseguir una vivienda; aunque esa ayuda y esa vivienda nunca se concretaron. Después de sufrir un continuo acoso por parte del gobierno comunista, lo arrestan en 1973, bajo falsos cargos. Aprovecha el descuido de un policía y se escapa del precinto policial, después de lo cual; seguro de represalias, intenta infructuosamente escapar de la isla en un tubo de llanta, pero la corriente lo devuelve rápidamente a la isla. Explica que cansado, hambriento y con frío intenta quitarse la vida haciéndose cortaduras en las muñecas con trozos de vidrio. Después de ambos intentos fallidos (el de huir y el de quitarse la vida) se esconde algún tiempo en el Parque Lenin; lugar donde escribe su autobiografía, *Antes que Anochezca*, y la titula así porque solo podía escribir antes de se escondiera el sol, ya que en la noche no podía prender fuego, o encender una linterna, para no llamar la atención de la policía.

Lo arrestan, después de un mes y medio de constante búsqueda, cerca del Parque Lenin y es llevado a la prisión del Castillo del Moro. Mientras es trasladado a la cárcel, intenta suicidarse por segunda vez, ingiriendo unas pastillas alucinógenas que le había dado un amigo. Lo encierran en un pabellón con asesinos y violadores, según el mismo Arenas en testimonios posteriores “... uno de los lugares más sórdidos de Cuba.” (*Seres extravagantes*: 30'59") . Para poder sobrellevar el encierro, cuenta que se refugia en la escritura, esta vez cartas o notas de los presos a sus esposas, novias o amantes, actividad que le otorga un buen nombre dentro de la prisión y le permite acumular una pequeña fortuna en cigarrillos (que hacían las veces de moneda corriente dentro de la

prisión) con los cuales podía comprar papel para escribir sus novelas y contrabandearlas fuera de la prisión, y eventualmente fuera del país. Aunque tenía una vida sexual bastante activa (nos cuenta que, a los 35 años llegó “a la convicción de que, por lo menos, había hecho el amor con unos cinco mil hombres”(119)) no tuvo relaciones sexuales dentro de la cárcel. Intenta suicidarse por tercera vez, ahorcándose con pedazos de su uniforme de prisionero, pero esa vez también falla, luego de lo cual es llevado a la prisión Villa Marista donde, después de ser torturado, firma una confesión sobre lo cual escribe: “En mi confesión, desde luego, no aparecía nadie que pudiese ser perjudicado y viviera en Cuba, ni mis amigos del extranjero. [...] todo quedó como que yo era un contrarrevolucionario que había sacado mis manuscritos fuera de Cuba [...] que ahora me arrepentía y prometía no volver a escribir una línea contra la Revolución cubana. También prometía rehabilitarme sexualmente.” (230) Expone que gracias a esta declaración fue transferido a Reparto Flores, una prisión menos terrible, en donde realizaba trabajos forzados. A principios de 1976 sale libre y regresa a la Habana pero le es difícil encontrar un trabajo y la persecución a los homosexuales era cada vez más intensa.

Debido a la situación que vivía en Cuba, Arenas narra que decide arriesgarse a salir de Cuba por el puerto de Mariel. Cuenta que debido a un masivo pedido de asilo político que se desencadenaría en la Embajada de Perú, el gobierno castrista accede a abrir las fronteras marítimas entre Cuba y Estados Unidos temporalmente, para que todo aquel que pidiera asilo político partiera desde el Puerto de Mariel hacia Cayo Hueso en la Florida.

Arenas relata que una vez fuera de Cuba se encuentra con una sociedad a la que tilda de cínica; en donde siempre se sentiría un extranjero. Más aun, los honorarios de sus novelas, que tuvieron mucho éxito en el extranjero y fueron traducidas a diez idiomas, no se le reconocieron. En el exilio encontró más difícil aun publicar sus obras, lo cual no lo detuvo ya que cuenta que continuó con su producción literaria. Da conferencias y clases en distintas universidades, viaja mucho, pero en ningún lugar encuentra el hogar que anhelaba.

El último capítulo de su obra se titula *Los Sueños*, allí narra distintos sueños que tuvo, los más representativos y recurrentes. Ahí también hace un recuento de las veces que estando en exilio, su vida corrió peligro, entre asaltos, y la continua persecución de la policía cubana; hechos de los cuales se salvó casi que por milagro. Recuenta esos momentos ya que siente, más que nunca, la cercanía de la muerte, su cuerpo decae ante el SIDA.

Después de una larga lucha contra la mortal enfermedad que relata haber contraído en el exilio, se suicida en su departamento de Nueva York, no sin antes escribir una carta de despedida a todos sus amigos, en donde culpa a Fidel Castro por todos sus padecimientos y exhorta al pueblo cubano a luchar por la libertad. Dicha carta es publicada como nota póstuma y parte de *Antes que anochezca*.

Foucault, sobre la represión y la sexualidad.

Para mejor comprensión de lo que embarca este análisis es necesario dar un breve repaso de lo que constituye un “discurso”. En *Arqueología del Saber*, Michel Foucault nos dice que: “... el término *discurso* puede definirse como un grupo de afirmaciones que pertenecen a un solo sistema de formación⁴. (121) Es decir, 'discurso' es un conjunto de enunciados o proposiciones que están conectados entre sí, que pertenecen a un mismo sistema de formación discursivo. Un concepto claro, lo encontramos en Bertens (2008) quien expone que: las ciencias humanas tienen el poder de decidir lo que supone el comportamiento 'normal' y 'anormal', este poder lo obtienen a través de la afirmación que hacen de poseer 'conocimiento'; y es este conjunto de afirmaciones sobre el 'conocimiento' a lo que Foucault llama 'discurso'.

Partiendo de la teoría de la formación discursiva y el concepto de discurso, podemos adentrarnos al estudio diacrónico que Foucault realiza sobre el/los discurso/s sobre la sexualidad en *Historia de la Sexualidad*. Para comenzar con el análisis de su obra, es imperativo dejar en claro que, para los propósitos de esta tesina, *Historia de la Sexualidad* de Foucault no constituye un estudio analítico de un aspecto en la historia; por el contrario, es un análisis discursivo de la sexualidad. Es decir que, no es relevante para este estudio aseverar o desmentir los hechos ahí relatados, ni su relación con el contexto de la época; sino serán tomados únicamente como parte de un proceso discursivo⁵.

⁴ Llamado también *formación discursiva*.

⁵ Recalco esto porque en el artículo de Holly Furneaux *Victorian Sexualities*, Furneaux refuta la descripción que hace Foucault sobre los victorianos y su historia de la sexualidad. En un inicio ella refuta la concepción que los victorianos eran mojigatos ya que según ella en el siglo XIX se hablaba abiertamente de sexo en diferentes contextos. Por lo que opina dicha aseveración de Foucault es falsa. En la segunda parte del artículo discute la creación del discurso, argumenta que Foucault se contradice al negar la validez de la búsqueda del origen y sentenciar que el origen de la homosexualidad se encuentra en el estudio de Westphal (quien según Foucault fue el primero en utilizar término 'homosexual' en el contexto actual). Ya que al hacerlo cae en lo que despreciaba, la creencia que 'en el origen se encuentra la verdad'. Aseveración que opino está un tanto sacada de contexto ya que Foucault no se refiere a dicho estudio como el origen de la homosexualidad sino el origen de la conceptualización de homosexualidad.

Particularmente haré referencia a los dos primeros capítulos, “Nosotros, los victorianos” y “La hipótesis represiva” ya que en ellos se presenta el proceso de formación discursiva y se analiza su interrelación (que es de cierta manera el objetivo del presente análisis). Discursos que como recalca Foucault no son lineales ni excluyentes, pertenecen a una red interconectada en donde se difuminan o fortalecen en diferentes puntos, lo que dificulta su taxonomía. Sin embargo, mi propósito no es el de catalogar o encasillar los diferentes discursos, relacionados con la sexualidad, presentes en la autobiografía de Arenas sino de, en lo posible, reconocerlos y analizar de qué manera están relacionados.

“Nosotros, los victorianos” y “La Hipótesis Represiva”.

Michel Foucault inicia su obra, también conocida como: *La Voluntad del Saber*; haciendo referencia a un punto de la historia, momento desde el cuál él rastreará la creación o cambios en los diferentes discursos sobre la sexualidad.

Todavía a comienzos del siglo XVII era moneda corriente, se dice, cierta franqueza. Las prácticas no buscaban el secreto; las palabras se decían sin excesiva reticencia, y las cosas sin demasiado disfraz; se tenía una tolerante familiaridad con lo ilícito. Los códigos de lo grosero, de lo obsceno y de lo indecente, si se los compara con los del siglo XIX, eran muy laxos. (Foucault: 3⁶)

Así describe el autor un período en donde se puede entrever un discurso que no ha sido alterado por las ciencias humanas. Cabe mencionar que para Foucault las ciencias humanas “aparecieron en la cultura occidental cuando el hombre se constituyó a sí mismo como lo que debe ser concebido y lo que debe ser conocido, como ambos.” (Foucault, *The Archeology of human sciences*, 1994; 344). Momento desde el cual se hacen más visibles las transformaciones que tendría con el pasar de los años y la influencia de dichas ciencias; lo que no quiere decir que sea un discurso “puro” o el momento de inicio de *el* discurso sobre la sexualidad.

Foucault nos dice que posteriormente y por influencia de la burguesía victoriana, el sexo fue cuidadosamente confinado hasta el punto en donde solo encontraría un lugar dentro del espacio social, el dormitorio de los padres, donde existía solo en un “... aspecto utilitario, el fértil”(3) “... el comportamiento estéril (por su parte) tenía tintes de anormalidad, y si insistía en hacerse muy

⁶ El número correspondiente al número de página hacer referencia a la versión en inglés de *La Historia de la Sexualidad*.

visible, sería designado como tal y pagaría el precio.” (Foucault; 3-4) Bajo este marco de represión sexual donde los “anormales”, ocuparían un espacio marginal, las leyes eran impuestas desde un único foco: el matrimonio legítimo.

En éste punto, se torna imperativo dejar en claro ¿Qué conlleva la “represión”? ¿En qué se diferencia la 'represión' de las 'prohibiciones'? Y, por consecuencia: ¿Qué sucede con el comportamiento 'anormal'?

Lo que no apunta a la generación o está trasfigurado por ella ya no tiene sitio ni ley. Tampoco verbo. Se encuentra a la vez expulsado, negado y reducido al silencio. No sólo no existe sino que no debe existir y se hará desaparecer a la menor manifestación —actos o palabras. [...] Tal sería lo propio de la represión y lo que la distingue de las prohibiciones que mantiene la simple ley penal: funciona como una condena de desaparición, pero también como orden de silencio, afirmación de inexistencia, y, por consiguiente, comprobación de que de todo eso nada hay que decir, ni ver, ni saber. (4)

Aquí observamos una de las características más importantes de la represión, la condena a 'no existir'. Es decir que las sexualidades 'anormales' deberán desaparecer, y al ser inexistentes no se puede ni siquiera hablar de ellas. Sin embargo, están, existen, por lo que deben ser separadas de las consideradas 'normales'.

Si verdaderamente hay que hacer lugar a las sexualidades ilegítimas, que se vayan con su escándalo a otra parte: allí donde se puede reinscribirlas, si no en los circuitos de la producción, al menos en los de la ganancia. El burdel y el manicomio serán esos lugares de tolerancia: la prostituta, el cliente y el rufián, el psiquiatra y su histérico[...] En todos los demás lugares el puritanismo moderno habría impuesto su triple decreto de prohibición, inexistencia y mutismo. (4)

Con el propósito de separar a estas actitudes anormales de la sociedad, vemos que Foucault nos describe un fenómeno: la creación de lugares específicos para las 'anormalidades'. Allí, aquellos cuyas sexualidades fueran ilegítimas, encontrarían un lugar en el cual volverían a pertenecer a la sociedad, sin necesariamente ser parte de ella. Es decir que, en dichos lugares, se saca provecho de las actitudes anormales, su validez dentro de la sociedad se reduce a producir ganancia. En el caso de la prostituta, el cliente y el rufián, este valor será puramente económico; mientras que a través del psiquiatra y su histérico se gana conocimiento.

Habiendo delimitado el concepto de represión, podemos hacer referencia a la “hipótesis represiva” que consiste en situar a la represión como la conexión fundamental entre poder, conocimiento y sexualidad. En otras palabras, el reconocer en la represión el motor de formación discursiva en lo referente a la sexualidad. Foucault rechaza esta hipótesis y ofrece un análisis, una serie de razonamientos y datos, mediante los cuales se propone desmentir dicha aseveración. El autor expone que “Las dudas que quisiera oponer a la hipótesis represiva se proponen menos mostrar que ésta es falsa que colocarla en una economía general de los discursos sobre el sexo en el interior de las sociedades modernas a partir del siglo XVII⁷”(11) es decir que la represión; y, en consecuencia la transgresión a las normas establecidas por el poder represivo, no funcionan como el catalizador discursivo. Manifiesta que el propósito de su estudio sobre “la hipótesis represiva” por lo tanto, no es desmentir la existencia de represión o probar su equivocación sino de ponerla en su lugar, que dentro del conjunto de discursos. Es decir que, lo que intenta probar no es quien tenía sexo o si su práctica era o no reprimida sino analizar los discursos sobre el sexo. Así mismo deja de lado los discursos que crea la prohibición del sexo o su incitación. Su objetivo es el de analizar la relación poder-conocimiento-placer. Las formas que tiene el poder, las producciones discursivas. Nos advierte que es muy fácil asumir que poder - conocimiento - sexualidad están unidos mediante la transgresión: “Este discurso sobre la represión sexual moderna se mantiene bien, porque es fácil de mantenerlo.” (5) Y, más adelante afirma:

No sólo se ha ampliado el dominio de lo que se podía decir sobre el sexo y constreñido a los hombres a ampliarlo siempre, sino que se ha conectado el discurso con el sexo mediante un dispositivo complejo y de variados efectos, que no puede agotarse en el vínculo único con una ley de prohibición. ¿Censura respecto al sexo? Más bien se ha construido un artefacto para producir discursos sobre el sexo, siempre más discursos, susceptibles de funcionar y de surtir efecto en su economía misma. (23)

Advierte, del mismo modo, que no desmiente la represión en sí sino que observa otros canales como responsables, dentro del mismo sistema social, por la proliferación en los discursos sobre el sexo. Uno de éstos canales; por ejemplo, sería la confesión católica, que fue la manera de transformar los deseos en discurso, todo lo referente al sexo era procesado oralmente, mediante la confesión⁸. El catolicismo al estimular la confesión entre sus seguidores, hace que en el confesionario ellos deban verbalizar sus costumbres, sus deseos y sus placeres. Todas las actividades de los feligreses deben

⁷ Se refiere a la época victoriana, la cual suele ser considerada como el inicio de la represión sexual.

⁸ Y la propagación de la confesión, específicamente por el proyecto de la Contra Reforma.

pasar por el filtro del confesor, quien juzgará si su comportamiento, e incluso sus pensamientos deben ser corregidos. Es mediante este proceso de verbalización, entre otras cosas, de la sexualidad, que el discurso sobre el sexo no solo se estimula sino que se transforma en algo *moralmente aceptable* (es parte de la confesión) y *técnicamente útil* (como herramienta de purificación). Foucault describe que desde ahí, desde el confesionario, pasa a la literatura: “Podría trazarse una línea recta que iría desde la pastoral del siglo XVII hasta lo que fue su proyección en la literatura, y en la literatura "escandalosa". ” (21)

Si bien la Iglesia no ejerce el mismo poder que antaño, encontramos que existen otros canales que actúan como formadores discursivos. Como la medicina, con este respecto, Foucault nos dice que:

“Es muy posible que la intervención de la Iglesia en la sexualidad conyugal y su rechazo de los 'fraudes' a la procreación hayan perdido mucho de su insistencia desde hace 200 años. Pero la medicina ha entrado con fuerza en los placeres de la pareja: ha inventado toda una patología orgánica, funcional o mental, que nacería de las prácticas sexuales "incompletas", ha clasificado con cuidado todas las formas nexas de placer; las ha integrado al "desarrollo" y a las "perturbaciones" del instinto; y ha emprendido su gestión.” (41)

No obstante, el Cristianismo y la medicina no fueron el único puente entre sexo y discurso. Otro ejemplo de factores que influyeron en la creación del discurso sobre la sexualidad, es el nacimiento del concepto de 'población'.

“En el siglo XVIII, una de las grandes innovaciones en las técnicas del poder, fue el surgimiento de la 'población' como problema económico y político [...] con sus fenómenos específicos y variables peculiares. [...] Los gobiernos advierten que no tienen que vérselas con individuos simplemente, ni siquiera con un "pueblo", sino con una "población" y sus fenómenos específicos, sus variables propias”(25)

Foucault observa que en el centro de este problema económico y político se encontraba el sexo, y todo lo que a él se refiere, como poder productivo y reproductivo⁹. Es en éste punto entonces donde

⁹ Sobre este tema es interesante referirnos a Penelope Deutcher (2012) quien localiza, dentro del argumento de la Hipótesis Represiva, como centro de la formación discursiva, lo que ella nombra Hipótesis Procreadora. Encuentro que en diferentes discursos sobre la sexualidad podemos encontrar un punto en común que es el de la sexualidad como fenómeno reproductivo y por consecuencia económico. Sin embargo, para un análisis discursivo sobre este tema no se puede asumir como un aspecto central ya que eclipsaría otros. En el caso de la homosexualidad; por ejemplo, se podría asumir que el rechazo social hacia un individuo que considerado homosexual, proviene de la desconexión que un acto homosexual tiene con el factor reproductivo de la sexualidad y por consecuencia con el sistema económico. Afirmación que carece de elementos de análisis para componentes constitutivos del sexo, como el placer.

la conducta sexual de los individuos se vuelve “...un objeto de análisis y objetivo de intervención...”(26) pasa a ser parte de un *bien* mayor, se hace necesario hablar más de sexo, conocerlo, analizarlo e imperativo influenciarlo, ya que el 'bienestar' de la nación, la re/producción, depende de él.

Siguiendo la misma línea observamos que Foucault observa que la relación entre placer y poder funciona como formador discursivo, dice que aquellos mecanismos de poder, que son diseñados para “aparente negar todas las sexualidades erráticas o improductivas” (Foucault. 1978: 45) funcionan realmente como “mecanismos de doble impulso (entre) placer y poder”(45):

Placer de ejercer un poder que pregunta, vigila, acecha, espía, excava, palpa, saca a la luz; y del otro lado, placer que se enciende al tener que escapar de ese poder, al tener que huirlo, engañarlo o desnaturalizarlo. Poder que se deja invadir por el placer al que da caza; y frente a él, placer que se afirma en el poder de mostrarse, de escandalizar o de resistir.
(45)

A este proceso lo denomina *espirales perpetuas del poder y del placer*, el cual, según asegura no ha dejado de repetirse desde el siglo XIX. En otras palabras, podríamos decir que el placer y el poder se encuentran interconectados, ya que encontramos no solo placer del lado del grupo que ejerce poder; por ejemplo en la relación padre-hijo, médico-enfermo; el padre o el médico; sino que también lo podemos localizar en el grupo que se podría denominar como 'subordinado'. Así tenemos el placer del ejercer poder y el placer que conlleva la transgresión de ese poder.

Represión y discursos en la Cuba de Castro

Para llegar a saber si la represión influyó o no el discurso de Arenas, opino que es necesario revisar el discurso de Fidel Castro¹⁰ sobre la homosexualidad. Castro, quien fue descrito por Arenas como el único responsable de todos sus pesares¹¹, constituye la figura represiva dentro de narrativa de Arenas. Solamente conociendo el discurso represivo podremos llegar a conocer si es allí donde se encuentra el origen del discurso de Arenas sobre la sexualidad o no.

Una de las declaraciones, más relevantes que realizó el mandatario sobre su posición hacia

¹⁰ Fidel Castro ocupó la presidencia de la República de Cuba desde el año 1958 hasta el 2008.

¹¹ Así lo declara Reinaldo Arenas en su carta póstuma. (343)

la homosexualidad y que sería la base de su discurso, tomó lugar durante una entrevista con Lee Lockwood, allí Castro señala:

Nunca llegaremos a creer que un homosexual pueda personificar las condiciones y requerimientos de conducta que nos haga considerarlo como un verdadero Revolucionario, un verdadero militante Comunista. Una desviación de esa naturaleza choca con el concepto que tenemos de lo que un militante Comunista debe ser. (Lockwood: 94)

Vemos que el mandatario valora a la homosexualidad como una “desviación”; una anormalidad. En esta declaración, que fue hecha en 1968, podemos observar que para el líder del régimen comunista, los homosexuales no son considerados como revolucionarios/militantes comunistas, siendo esta la norma. En esta declaración de Castro notamos que ambos conceptos forman polos opuestos, por una parte: lo 'normal', los revolucionarios y militantes comunistas, y por el otro, lo 'anormal', los homosexuales. Esta polarización, aunque elemento constitutivo para la represión, no es equivalente a ella. Es decir que, conceptualizar a un grupo como 'no normal' no es directamente un sinónimo de represión; aunque sí constituye un primer paso hacia ella. La polarización forma la base de este proceso que desemboca en represión.

Ahora bien, hemos visto el antagonismo que observa Castro entre la homosexualidad y la norma. Posterior a dicha polarización existe un fenómeno que Foucault describe como la característica que separa a las prohibiciones de la represión; “la condena de desaparición” (Foucault: 4). Es decir, que no existe un lugar para los 'anormales' dentro del grupo 'normal', todo aquel al que se le reconozcan actitudes (en este caso) homosexuales, está condenado al silencio, a la no existencia, por lo tanto debe desaparecer. Con éste propósito se crean espacios para ellos, se los separa del resto de la población, fuera del contacto con la sociedad 'normal'. Lugares en donde puedan reintegrarse “si no en los circuitos de la producción, al menos en los de la ganancia.” (Foucault: 4). Con este propósito:

[...] religiosos de diversos credos, hippies, homosexuales y toda clase de sujetos considerados problemáticos fueron confinados en Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP), campos de concentración, no de exterminio. (El País: 8 de noviembre del 2010)

Sin embargo, en esta instancia podemos observar que para el gobierno castrista, la homosexualidad más que una característica constitutiva, intrínseca de la persona era un ideal, una

actitud, algo que se podía cambiar y corregir. Los homosexuales eran percibidos como “problemáticos” se podían 'solucionar'. Sus 'actitudes negativas' podían llegar a corregirse a través de la re-educación y el trabajo.

A pesar del éxito económico que suponían los campos de la UMAP dentro de la reintegración; es decir por el rédito que generaba el trabajo de los 'anormales'; dichos campos fueron cerrados por protestas de los mismos colaboradores del gobierno castrista. Un dato muy interesante es el que encontramos en distintos testimonios¹², que aseguran que en la entrada de estos campos de concentración existía “[...] una pancarta enorme, un cartelón que decía 'El trabajo os hará hombres.'”(Improper Conduct: 14'90") En consecuencia, podemos ver que para el gobierno castrista, 'hombre', es sinónimo de revolucionario, comunista, la norma y de la misma manera es antónimo de opositor, anti-revolucionario, homosexual. Pero el más notorio antagonismo que encontramos con 'hombre' es sin duda 'mujer'. Lo que nos lleva a pensar que para el gobierno castrista la diferencia entre un hombre heterosexual y un hombre homosexual era que el homosexual presentaba características femeninas; siendo éstas las que debían desaparecer para que éste llegara a ser 'normal', un revolucionario, militante comunista, un hombre (heterosexual).

Más tarde y siguiendo la misma línea de generación económica, se crearían otros campos de trabajo¹³, como El Central, descrito por Arenas en su narración. Estos lugares aunque compartían las mismas características de los campos de la UMAP, estaban disfrazados bajo el título de Servicio Militar Obligatorio. Sin embargo son lugares de represión y crueldad, como indica Arenas:

La situación era, realmente, desesperante. No es posible, para quien no lo haya vivido, comprender lo que significa estar a las doce del día en un cañaveral cubano, y vivir en un barracón como los esclavos. Levantarse a las cuatro de la madrugada y coger una mocha y una cantimplora con agua y partir en una carreta y trabajar allí todo el día, bajo un sol restallante, dentro de aquellas hojas cortantes [...] Entrar en uno de aquellos sitios era entrar en el último círculo del infierno. (154) Muchos se daban un machetazo en una pierna, se cortaban un dedo, hacían cualquier barbaridad con tal de no ir a aquel cañaveral. (155)

¹² Como la de José Mario, editor de la revista literaria El Puente, quien fue enviado a los campos de concentración de la UMAP, declaración publicada en el documental Improper Conduct.

¹³ La creación de estos nuevos campos obedece asimismo a la necesidad de mano de obra creada por los exigentes planes de producción que el gobierno tenía en aquella época. Siendo el más conocido el proyecto de producción para abastecer de azúcar a todos los países comunistas, el monto meta era de diez millones de toneladas. Por lo que la necesidad de mano de obra era imperante.

Al fracasar el proyecto del gobierno, del cual formaban parte los campos de trabajo; es decir cuando la mano de obra masiva de los 'anormales' ya no era necesaria, éstos volvieron a ser un problema para el gobierno de Castro. Se reducen los espacios en donde los 'anormales' son rentables, los campos de trabajo forzado se mantienen, aunque a menor escala; y se implementan las cárceles e instituciones psiquiátricas; por lo que las leyes cubanas endurecen, ser homosexual adquiere la calidad de delito.¹⁴

El grupo de los 'anormales' crece, en este punto, ser homosexual, opositor al gobierno, indeseable o delincuente son todos sinónimos. Dentro del proceso represivo notamos el siguiente fenómeno, en donde los homosexuales a más de ser delincuentes pasan a dejar de tener el derecho de estar en su propio territorio. Al producirse una petición masiva de asilo político, en la Embajada de Perú en la Habana, Castro declara:

Quien no tenga genes revolucionarios, quien no tenga sangre revolucionaria, quien no tenga una mente que se adapte a la idea de una revolución, quien no tenga un corazón que se adapte al esfuerzo y al heroísmo de una revolución, no lo necesitamos en nuestro país.
(Fidel Castro: 1ro de mayo de 1980)

En estas palabras del mandatario podemos ver que todos aquellos que no formasen parte del grupo de revolucionarios son vistos, no solamente como no pertenecientes al grupo que constituye la 'norma', sino que son terminantemente rechazados por ella. No existe ya un lugar para los 'anormales' dentro del territorio cubano. Ya ni siquiera tienen un lugar marginal. Se expande el concepto de militante comunista hasta llegar a ser sinónimo de cubano. Quien no pertenezca a la norma pierde su derecho a tener una nacionalidad, de tener un territorio, un espacio. Cuba es territorio únicamente revolucionario, donde solo se acepta a aquellos que conformen la 'norma', todos los que no se encuentren bajo esa descripción, deberán desaparecer definitivamente. Además el mandatario hace uso de palabras como “heroísmo”, “sangre” y “corazón” conceptos mediante los cuales busca avivar los sentimientos de patriotismo del lado de la norma, el 'anormal', se vuelve así no solo un indeseable, está en contra del grupo 'norma'. Los 'anormales' así, son exiliados y parten para territorio estadounidense.

¹⁴ “Después del congreso sobre la educación y la cultura de 1971, el código penal de Cuba se convirtió en el más severo dentro del bloque comunista. La pena capital, que hasta ese entonces no existía, fue establecida y la edad mínima de responsabilidad penal fue disminuida a dieciséis años; además se añadió como delito las ofensas contra el normal desarrollo de las relaciones sexuales. Se permitieron sentencias de hasta treinta años y la muerte como pena, fue aceptada. Leyes más recientes, promulgadas en 1979 autorizaban el arresto de gente que no había cometido ningún delito pero que aparentaba ser capaz de cometerlo. La represión por conducta antisocial tomó la forma de leyes supuestamente terapéuticas y rehabilitativas, en donde se proveía a los internos con instalaciones de trabajo o psiquiátricas; la condena tenía una duración de uno a cuatro años.” (Improper Conduct: 18'23")

Discurso sexual de *Antes que anochezca*.

En su obra, Arenas comparte con el lector con amplitud de detalles (y, de una manera, en mi opinión, muy honesta) su relación con el sexo y continua búsqueda del placer. En su autobiografía describe el inicio de dicha relación y su desarrollo a través de los años. En la presente sección, analizaré lo expuesto por Arenas; los elementos que conforman su discurso sobre la sexualidad y en particular sobre la homosexualidad.

En *Antes que anochezca* vemos que Arenas tuvo durante toda su vida una estrecha relación con el sexo, y en especial con la búsqueda del placer. Su actividad sexual se inicia a muy corta edad a través de juegos. En este punto no se puede observar aún un discurso concreto sobre la sexualidad y mucho menos sobre la homosexualidad, ya que no se puede visualizar lo que Foucault denomina como un “formador discursivo”. Existe una división incipiente entre la 'normalidad' y 'anormalidad', pero ésta no proviene de una proclamación sobre el conocimiento, sino de las relaciones que Arenas va creando a través de sus experiencias.

Sin embargo, es importante referirnos a este momento en donde comienza la experiencia sexual en la vida de Arenas, ya que marcará también el inicio de su continua búsqueda del placer.

Con mis seis años, yo [...] descubrí el <<misterio>> de la masturbación; desde luego con seis años no podía eyacular; pero pensando en aquellos hombres desnudos, comencé a frotarme el sexo hasta el espasmo. El goce y la sorpresa fueron tan intensos que pensé que me iba a morir; yo desconocía la masturbación y pensaba que aquello no era normal. (25)

En estas palabras notamos que el autor clasifica el placer que experimenta al masturbarse como 'anormal'; lo categoriza de esta manera por la intensidad que dice haber experimentado. No obstante, es importante observar que, aunque incipiente, existe ya una conexión entre el goce y la anormalidad. De la misma manera, encontramos que el placer que siente al masturbarse se mezcla con el mayor de los miedos; la muerte. Sin embargo, y a pesar del temor que dice haber experimentado, de la conmoción que conlleva el miedo a morir y de percibir sus juegos como no 'normales', Arenas no cesa la búsqueda, el placer es más fuerte que el miedo, por lo que continúa jugando. En esta etapa inicial también encontramos el nacimiento de un paralelismo: entre el juego

y la búsqueda del placer; paralelismo que como veremos más adelante, se mantiene a través de los años.

En la siguiente cita advertimos que la búsqueda del placer se intensifica a través de juegos que se tornan más elaborados, aunque continúan siendo solitarios, pasan del simple “frotarse el sexo” a tener un escenario, con individuos e interacciones imaginarias:

En aquella época uno de mis juegos solitarios era el de los pomos: un grupo de botellas vacías de todos los tamaños [...] Aquellos pomos se convirtieron súbitamente en jóvenes nadadores [...] por último uno me descubría, se enamoraba de mí y me llevaba a los matorrales; el paraíso era entonces total [...] (26)

De la misma manera observamos que la equivalencia entre juego y búsqueda de placer se mantiene. El juego aquí descrito funciona como catalizador del placer; se llega al goce a través de él.

Es necesario notar que Arenas describe haberse sentido atraído por personas de su mismo sexo desde muy temprana edad; no obstante, opino que la sexualidad que experimentó en su infancia, no puede ser enmarcada como homosexualidad. En esta etapa todavía no se puede hablar de una inclinación sexual, como veremos en la siguiente escena el motor que daba pie a los actos sexuales no era la atracción hacia uno u otro sexo sino la búsqueda del placer, un placer falocéntrico; y, alcanzarlo con lo que se tuviera a mano.

Primero, las gallinas, las chivas, las puercas. Cuando crecí un poco más, las yeguas; templarse una yegua era generalmente un acto colectivo. Todos los muchachos nos subíamos a una piedra para poder estar a la altura del animal y disfrutábamos de aquel placer. (28) [...] casi todos los animales fueron objeto de mi pasión sexual [...] Aquella etapa entre los siete y diez años fue para mí de gran erotismo, de una voracidad sexual que, como ya dije, casi lo abarcaba todo. Abarcaba la naturaleza en general, pues también abarcaba los árboles. [...] a los de tallo blando [...] yo les abría un hueco. [...] mis primos también lo hacían (29)

Es aquí donde comienzan a concretarse los conceptos sobre la sexualidad que presenta Arenas en su autobiografía; ya que es el momento en el cual el acto sexual pasa de ser algo privado y percibido como “no normal”, a ser colectivo; y por lo tanto 'normal'. El acto sexual, continúa siendo un juego;

sin embargo, la complicidad que implica dicho juego lo marca como 'norma'. Y, aunque no hay interacción entre los participantes, que miembros de su grupo tengan los mismos juegos, hace que sean aceptados, lo que refuerza su 'normalidad'; juegos dentro de los cuales no encuentra miedo ni vergüenza, solo gozo.

La penetración, la búsqueda del placer mutuo, no forma parte de aquellos juegos infantiles y colectivos en los que describe haber participado, pertenece a un terreno desconocido, que no forma parte de la norma:

El acto consumado, en este caso, la penetración recíproca, se realizó con mi primo Orlando. Yo tenía ocho años y él tenía doce. [...] La cosa consistió en que él me la metió y después, a petición suya, yo se la metí; [...] Cuando terminamos, yo me sentía absolutamente culpable, pero no completamente satisfecho; sentía un enorme miedo y me parecía que habíamos hecho algo terrible, que de alguna forma me había condenado para el resto de mi vida. (29)

Uno de los elementos que más llama la atención en la cita anterior es la relación que crea Arenas entre 'culpabilidad', 'satisfacción', 'miedo', 'un hecho terrible' y 'condena'. Al escribirlos juntos, en una sola oración y como elementos paralelos, el autor crea una equivalencia entre ellos. Si dejáramos de lado la 'satisfacción', la relación es clara; culpabilidad – miedo – condena tienen un estrecho vínculo con un acto percibido como 'terrible'; todos son conceptos a los que consideramos como negativos e indeseables. La relación con 'satisfacción'; sin embargo, es menos evidente; aunque si añadimos lo 'prohibido' a esta combinación, la conexión entre estos elementos se vuelve más visible. En la realización de un acto al que percibimos como prohibido, al transgredir conscientemente una norma, el miedo sirve como un estimulante que aviva la satisfacción, forma parte de la búsqueda del placer, este es el efecto que esperaba Arenas como resultado del nuevo 'juego' con su primo. No obstante, al no lograr tal satisfacción, cuando el juego de la búsqueda del placer no da el resultado deseado, se percibe al juego como negativo.

Dentro de la misma escena encontramos otro componente que vale la pena analizar. Al terminar el 'juego' con su primo narra haber tenido la sensación de haber hecho algo terrible. Podríamos atribuir sus sentimientos (culpa, miedo, condena y haber cometido un acto terrible) al ambiente machista en el que cuenta haber sido criado (58). No obstante, opino que no

necesariamente tienen una conexión directa con la homosexualidad del autor, ya que como observamos anteriormente en esta etapa de su vida reina una búsqueda del placer, y el acto sexual descrito ocurre bajo ese concepto, es decir, toma lugar como resultado de la búsqueda y no por la atracción física entre ambos. Estimo que lo que experimentó después de dicho 'juego', fue negativo debido a que no alcanzó a cumplir el efecto esperado, la satisfacción no fue alcanzada. Hecho también por el cual deja muchos años de jugar este 'juego', la búsqueda del placer continúa por otros medios.

En la adolescencia, vemos que vuelve a repetir una interacción sexual, y ésta al tener el elemento de complicidad con su grupo, al ser parte de lo aceptado, forma parte de la 'norma'. A pesar de ser un acto que se realiza aparte; es decir no con miembros del grupo, éstos funcionan como catalizador, ya que es a través de ellos, por su estímulo y complicidad que se llega al contacto sexual.

“Me enamoré de Carlos, un muchacho [...] con el que tenía muchas cosas en común [...] él fue el que me llevó [...] [a] un enorme burdel [...] (58) al fin por embullo de algunos amigos entre ellos Carlos, fui a [...] templar [tener relaciones sexuales] con Lolín. [una prostituta]” (59)

Es interesante notar que aunque Arenas dice haber estado enamorado de Carlos, no busca tener un contacto sexual con él, hecho que puede darse por dos motivos. El primero, que se tratase de un amor puramente idílico, fraternal del cual no formaba parte la sexualidad; aunque considerando que nos referimos a un muchacho altamente sexual y precoz es difícil creer que esta haya sido la razón. Por otra parte, nos queda entonces pensar que los límites de la norma estaban ya establecidos, y un contacto sexual entre dos muchachos no formaba parte de ella; norma además que se encuentra reforzada por la experiencia anterior con su primo; en la que la búsqueda de placer con un miembro del grupo no produce el goce deseado.

En la escuela empieza la caracterización de lo que conforman las 'actitudes periféricas'; y la homosexualidad como una de ellas, va tomando forma como concepto, observamos que se fortalece la división entre una relación entre hombres que forma parte de la norma y una que no. En la siguiente escena advertimos que Arenas teme no ser visto como integrante del grupo 'norma':

Por aquella época yo engolé la voz, puse cara de guapo y aumenté el número de novias; creo que hasta yo llegué a pensar que alguna de aquellas muchachas me gustaba. En la escuela cortejaba a todas las alumnas y me cuidaba mucho de que alguien pudiera imaginar

que a mí no me atraían las mujeres. Pero un día, [...] un compañero de mi clase se sentó junto a mi pupitre y con un diabolismo absolutamente sincero me dijo: <<Mira, Reinaldo, tú eres pájaro. ¿Tú sabes lo que es un pájaro? Es un hombre al que le gustan los otros hombres. Pájaro; eso es lo que tú eres. (61)

“un hombre al que le gustan otros hombres” no es en sí un concepto específico, opino que en el contexto aquí descrito, no hace referencia al deseo de un contacto sexual con una persona del mismo sexo. El uso de la palabra 'pájaro' a mi parecer se presenta fuera de contexto; es decir, sin un detonante o un motivo para que Arenas fuera llamado de esa manera. Opino que, lo que encontramos aquí es el fortalecimiento de una norma, de conceptos y sus periferias. El uso de una palabra a la que intentamos colocar en nuestro mundo, para encontrar su real significado. Sin embargo, es claro que ambos están conscientes de que existe una norma, límites dentro de las relaciones entre hombres; y, a pesar de que estos límites no fueran aún claros para ellos, están allí y forman parte de su medio.

Más adelante y cuando Arenas narra sus años como adulto es en donde encontramos elementos concretos dentro del concepto de lo es para él ser homosexual. Uno de los componentes que él observa es el siguiente: en las relaciones sexuales homosexuales (de dos hombres), existe una clara línea divisoria dependiendo del rol que se asuma en el acto sexual. Así tenemos a los activos y a los pasivos: “'bugarrones', es decir, homosexuales activos. Para ellos templarse a otro joven no era signo de homosexualidad; el maricón era el templado”. (74) Observamos que el hombre que participa en una relación sexual homosexual no es por consecuencia un homosexual/maricón/pájaro/loca¹⁵, solamente el 'pasivo' es considerado como tal. Es decir que el alejarse de la norma, siendo esta una relación heterosexual, no necesariamente hace que la persona sea considerada como homosexual. Para Arenas, el homosexual es aquel que actúa como 'pasivo' dentro de la relación sexual. Aquí vemos claramente una mutación de la norma heterosexual, marcada por el deseo de mantenerse en el grupo de poder, una lucha por no pertenecer al grupo 'anormal', sino al grupo dominante. El heterosexual, dominante, es la norma y a pesar de tener relaciones sexuales con miembros de su mismo sexo, es decir, de transgredir la norma, se mantiene como parte de ésta. Así tenemos una clara polarización de dos grupos dentro de las relaciones sexuales homosexuales, por un lado el grupo de poder: activo, poseedor, heterosexual; y, por el otro: pasivo, poseído, homosexual.

Arenas, que hasta la adolescencia procuró seguir la norma heterosexual, en su vida adulta

¹⁵ Todos términos que Arenas utiliza intercambiamente; aunque nunca se autodenomina como 'loca' o 'maricón'.

fue un homosexual militante y confeso. Dentro de su vida sexual existe un momento específico que marca su cambio de 'activo' a 'pasivo', de heterosexual a homosexual, y lo describe en la siguiente escena:

Hasta ese momento yo, en las pocas relaciones que había tenido, hacía el papel de activo, pero este joven no está dispuesto a eso; él quería poseerme y realmente lo hizo con tal maestría que lo logré, yo disfruté de aquel logro. [...] Cuando desafortunadamente hacíamos el amor, Miguel siempre me poseía y yo pasé de activo a receptor y esto me satisfacía plenamente. (95)

Observamos que el cambio a 'pasivo' o 'receptor' se produce a través de la búsqueda del placer y el goce, y a diferencia de la experiencia con su primo, aquí él encuentra el resultado deseado, la satisfacción es plena. Sin embargo, vemos más adelante que para Arenas ese cambio de 'activo' a 'pasivo' no es perpendicular, es decir que está definido por el papel que se desempeñe en el acto sexual. El autor narra que aunque él prefería ser 'pasivo' en ocasiones actuaba también de 'activo'. Bajo esta línea encontramos la siguiente escena: “yo me lo templé y disfruté como un condenado. Después, aún desnudo, me preguntó: <<Y si nos cogen aquí, ¿quién es el hombre?>>. Se refería a que quien era el que se había templado a quien. Yo, [...] le dije: <<Naturalmente, que soy yo, porque te la metí>>.” (129) En este contexto 'hombre' funciona como antónimo de 'homosexual', 'hombre' es aquel que actúa como 'activo'. El homosexual a su vez, es percibido como el poseído, el receptor; el que dentro de la relación sexual hace las veces de 'mujer'. Observamos entonces que existe un paralelismo entre 'homosexual' y 'mujer'. Equivalencia que vemos reforzada en la siguiente cita:

Existe como una especie de categoría o división en el mundo homosexual; la loca se reúne con otra loca y todo el mundo hace de todo. [...] ¿Cómo puede haber satisfacción así? Si, precisamente lo que uno busca es su contrario. [...] Aquí no es así o es difícil que sea así; todo se ha regularizado de tal modo que han creado grupos sociales donde es muy difícil para un homosexual encontrar un hombre; es decir, el verdadero objeto de su deseo. (132)

'Loca' en este contexto no solamente se refiere a aquel que en la relación sexual es 'pasivo' sino que vemos que es una característica de la persona. Lo que podría contradecir lo dicho anteriormente en donde observamos que el ser homosexual, para Arenas, estaba directamente relacionado con el rol que se desempeñara dentro de la relación sexual. No obstante, considero que esta discordancia obedece a que Arenas, a pesar de ser un homosexual confeso; quería, por lo menos ante los ojos de su madre, pertenecer al grupo de la 'norma'. Mi opinión se basa en el hecho que Arenas contrae

matrimonio con Ingrávida González.¹⁶ Aquí encontramos un paralelismo entre la 'norma' que persigue Arenas y lo que Foucault describe como el modelo de las sexualidades legítimas, la sexualidad reproductiva, dentro del dormitorio de los padres, donde solo existe por su característica utilitaria y fértil.

Arenas narra que decidió casarse “como una manera de protegerse.” (178) refiriéndose al rechazo que sufrían las mujeres divorciadas y los homosexuales. Sin embargo, es interesante notar que cuando Ingrávida quedó embarazada y a pesar de nunca haber tenido relaciones sexuales con ella, decidió hacerse cargo del niño “de acuerdo con la ley.”(179) Tenemos, por un lado, un hombre cuya sexualidad es enmarcada como 'anormal' (por la sociedad y el régimen castrista); y por el otro, un hombre que se casa con una mujer, de cuyo matrimonio nace un niño que lleva su nombre; un modelo de sexualidad normal.

Arenas relata que su matrimonio se realizó para acceder a ciertos beneficios que el gobierno otorgaba a las personas casadas. Ingrávida por ser una mujer divorciada, con dos hijos y cuya situación económica era bastante apretada; acepta la propuesta de Arenas. En este punto es relevante mencionar la opinión de Ingrid Gonzáles; ya que en ella encuentro la verdadera razón por la cual Arenas a pesar de nunca haber tenido relaciones sexuales con Arenas, éste decidió reconocer al niño como el suyo ante la ley:

Yo quedé embazada y Reinaldo desde el primer momento me dijo que quería que mi hijo llevara su apellido, la mamá se puso contenta, todo el mundo se puso contento [...] yo creo que un poco lo hizo por su mamá, porque [...] quería darle un nieto a su madre. (*Seres Extravagantes*: 24'00")

Sin embargo, se podría decir que para Arenas, su madre conllevaba un sentimiento dividido, entre la búsqueda de su aceptación y la búsqueda del placer. La madre de Arenas, sus ideales y deseos son para el escritor uno de los elementos que marcan los límites de lo normal, hecho por el cual la madre de Arenas ignoraba la homosexualidad de su hijo. Ella pertenecía al grupo de la revolución comunista; es decir de la norma, de lo normal; podemos concluir entonces que la apreciación de Gonzáles es correcta y que “lo hizo por su mamá”. Sin embargo; el querer pertenecer al grupo de la norma no es una pieza constante en la narrativa de Arenas.

Un elemento que sí se mantiene integralmente dentro de la sexualidad de Arenas, y su

¹⁶ Actriz cubana cuyo verdadero nombre es Ingrid Gonzáles

búsqueda del placer es el juego; como podemos observar en la siguiente escena en donde describe la manera en la que se conseguían las parejas sexuales:

En Cuba se realizaba ese tipo de <<fleteo>> típico [...] uno caminaba unas cuadras y un joven seguía caminando detrás de uno; uno se paraba en la esquina y él se paraba un momento; después uno echaba a caminar otra vez y el joven seguía caminando detrás y, finalmente, el fósforo, la hora, el tiempo, la usual pregunta de si uno vive cerca. (95)

Observamos que conseguir una pareja sexual se convierte en un juego. Este juego de perseguir o ser perseguido es parte de la búsqueda de placer, a través de él se encuentra un amante. Además dentro de la relación sexual observamos que Arenas distingue ciertos elementos constitutivos del juego:

El placer realizado entre dos hombres era una especie de conspiración; algo que se daba a la sombra o en pleno día pero clandestinamente; una mirada, un parpadeo, un gesto, una señal, eran suficientes para iniciar el goce total. La aventura en sí misma, aun cuando no llegara a culminar en el cuerpo deseado, era ya un placer, un misterio, una sorpresa. (131)

Así tenemos: aventura, sorpresa y misterio; con los que Arenas enmarca el escenario en el que se situaban las relaciones homosexuales, vemos que el paralelismo entre juego y goce se mantiene presente. Asimismo observamos que el percibir un acto sexual como clandestino, es decir como prohibido; actúa como un amplificador de placer.

Otro componente importante dentro de la narración de Arenas es que conceptúa a la promiscuidad como un elemento intrínseco de la homosexualidad. En la siguiente reflexión Arenas la define como un elemento constitutivo de las relaciones homosexuales de pareja,

Yo tenía en aquel momento un concepto distinto de las relaciones sexuales; quería a una persona, quería que esa persona me quisiera y no pensaba que uno tenía que buscar, incesantemente, en otros cuerpos lo que ya había encontrado en uno solo; quería un amor fijo, quería lo que tal vez mi madre siempre quiso, es decir, un hombre, un amigo, alguien a quien uno perteneciese y que le perteneciera. [...] El mundo homosexual no es monogámico; casi por naturaleza, por instinto, se tiende a la dispersión, a los amores múltiples, a la promiscuidad muchas veces. (90)

Por un lado tenemos la referencia que hace a su madre, quien para él formaba parte de la 'norma', aquello que él al formar parte de la periferia o del grupo 'anormal' no alcanza. Tener una relación exclusiva no es una regla que se aplica a la homosexualidad. Al ser percibida como fuera de la

'norma', la homosexualidad tiene reglas distintas, una de ellas es la promiscuidad.

En su vida adulta encontramos que Arenas percibe un elemento como constitutivo de la búsqueda del placer: 'lo prohibido'; funciona como intensificador el placer. En la siguiente cita narra la experiencia de los soldados revolucionarios, quienes según nos cuenta, posteriormente de participar en desfiles militares iban por las calles de la Habana buscando tener encuentros sexuales con homosexuales.

Quizá secretamente intuían que estaban haciendo algo prohibido, que caían bajo la ley de la peligrosidad, bajo el signo de la maldición y, por eso, cuando les llegaba aquel momento, se mostraban con tanta plenitud y tanto esplendor [...] conscientes de que podía ser el último pues les podía costar muchos años de cárcel. (131)

En la descripción anterior podemos observar claramente que Arenas advierte que la persecución sufrida por los individuos que tenían relaciones homosexuales, producía un efecto contrario al deseado por la parte represora. La represión funciona aquí como amplificador del placer. Encontramos entonces, una correspondencia entre este fenómeno y el siguiente análisis de Foucault, quien enmarca la verbalización del sexo 'anormal' dentro de este mismo contexto:

Si el sexo está reprimido, es decir, destinado a la prohibición, a la inexistencia y al mutismo, el solo hecho de hablar de él, y de hablar de su represión, posee como un aire de transgresión deliberada. Quien usa ese lenguaje hasta cierto punto se coloca fuera del poder; hace tambalearse la ley; anticipa, aunque sea poco, la libertad futura. (6)

Así como la verbalización de las sexualidades anormales denota 'transgresión', al clasificar como prohibidas, al añadir el elemento de prohibición, a las relaciones sexuales homosexuales en sí son una forma 'transgresión deliberada'. Transgresión que incrementa el placer, por lo que su búsqueda bajo el régimen represivo se torna más intensa. Así, vemos que ambos grupos los homosexuales, 'anormales' y los soldados, heterosexuales, 'normales' transgreden la norma de las relaciones sexuales heterosexuales en pos de la búsqueda del placer. Ambos grupos perciben placer dentro de la transgresión.

Como observamos anteriormente Arenas observa que los homosexuales son aquellos que actúan como 'pasivos' en la relación sexual, dentro de éste grupo, él divisa una posible clasificación: de cuatro tipos de 'locas', el primero denominado 'de argolla', hace referencia a un homosexual

“escandaloso” que “era arrestado en algún baño o en alguna playa” de donde eran llevados a los campos de trabajo. “El sistema lo había provisto, según yo veía, de una argolla que llevaba permanentemente al cuello; la policía le tiraba una especie de garfio y era conducido así a los campos de trabajo forzado.” (103) Al segundo grupo lo apoda 'la loca común' un homosexual que tienen relaciones con otros homosexuales y no corre muchos riesgos. 'La loca tapada', así llama al tercer grupo en el que se encuentran aquellos que esconden su homosexualidad, solo tienen sexo clandestinamente; aquellos que estando casados con una mujer, realizan actos homosexuales. Al cuarto grupo lo bautiza como 'loca regia' allí se encuentran aquellos homosexuales que tienen “vínculos directos con el Máximo Poder” (104), con el gobierno, lo que le permite ser abiertamente homosexual sin temor a ser detenido.

Aunque vemos que en la clasificación que hace Arenas existe un vínculo con la represión que se vivía en aquellos momentos en Cuba; el primero y cuarto tipo (la 'de argolla' y 'regia') hacen referencia; el primero a arrestos y el cuarto a la inmunidad de aquellos con vínculos gubernamentales; no podemos decir que la represión funciona como formador discursivo, sino más bien como un estimulante de la verbalización. Es decir, no se crean conceptos nuevos sobre la homosexualidad, los límites de la norma no cambian debido a la represión.

Creo que si una cosa desarrolló la represión sexual en Cuba fue precisamente, la liberación sexual. Quizá como una protesta contra el régimen, las prácticas homosexuales empezaron a proliferar cada vez con mayor desenfado. Por otra parte, como la dictadura era considerada como el mal, todo lo que por ella fuera condenado se veía como una actitud positiva por son inconformes, que eran ya en los años sesenta casi la mayoría. Creo francamente, que los campos de concentración homosexuales y los policías disfrazados como si fueran jóvenes obsequiosos, para descubrir y arrestar a homosexuales, sólo trajeron como resultado un desarrollo de la actividad homosexual. (132-133)

La posición homofóbica del gobierno cubano crea “un desarrollo de la actividad homosexual”; sin embargo no crea un desarrollo discursivo. Los elementos que constituyen el concepto de homosexualidad; el paralelismo con 'lo prohibido', 'mujer', 'el juego', 'la búsqueda del placer'; se mantienen. Asimismo, permanece la polaridad entre hombre, poseedor, activo y homosexual, poseído, pasivo. Observamos también, que la homosexualidad es percibida como una actitud 'anormal' previo a la represión, la norma se mantiene dentro de las relaciones heterosexuales reproductivas. No obstante se añade un sinónimo a homosexual, desde su rechazo por parte del gobierno, también simboliza oposición, el homosexual adquiere la característica de

'contrarrevolucionario'.

Castro al crear este paralelismo se encarga de que, no solamente el acto de tener sexo con otro hombre, sino también el hablar sobre ello sea una manera de protesta contra el régimen. La homosexualidad entonces pasa a ser una herramienta transgresora, contrarrevolucionaria. Sin embargo; transgredir los límites de la norma, jugar con 'lo prohibido' era un elemento que ya formaba parte de la homosexualidad; entre transgresión y placer ya existía este vínculo.

En este punto cabe preguntarse entonces ¿Cuál es el creador discursivo? Con base al análisis previo del discurso homosexual de Arenas podemos concluir que el verdadero formador discursivo es la relación entre poder y placer. Gracias a su combinación con la norma muta, el homosexual de esta manera no es aquel que tiene relaciones sexuales con otro hombre, sino que se crea un concepto más complejo; una clasificación que permite, a pesar de buscar placer en experiencias que se encuentran fuera de la norma, seguir perteneciendo al grupo de poder. Vemos la fusión de una sociedad machista y una búsqueda constante por el placer, que lleva a sobrepasar los límites de la norma. Por una parte tenemos el abismo que existe entre hombre y mujer; en donde ser mujer es sinónimo de ser poseída, débil, oprimida; y ser hombre significa tener poder, fuerza y autoridad. Mientras que por otra encontramos una incesante búsqueda del placer que lleva a una re-definición de sexualidades 'normales'; y en donde se puede seguir perteneciendo al grupo de poder a pesar de tener relaciones sexuales 'anormales'.

La represión por otra parte no cumple tal función, ya que no influencia en la conceptualización de aquello que se percibe como normal. Cuando Castro estando en el poder, impulsa la homofobia, crea una brecha entre homosexual y revolucionario, pero no cambia la percepción de la 'norma', la verbaliza añadiendo así el elemento de 'lo prohibido' a la búsqueda del placer, componente que ya encontrábamos presente en el discurso homosexual de Arenas, como intensificador de placer. Por lo que se concluye de una manera decisiva que la represión, dentro de la narrativa de Arenas, no funciona como un formador discursivo.

Conclusiones y recomendaciones

En la primera sección del presente trabajo se presentó una síntesis de la obra de Reinaldo Arenas, *Antes que anochezca*; allí se pudo observar que se trata de una obra en donde la sexualidad de su autor va de la mano con la lucha contra la represión del régimen castrista.

A partir de conceptos expresados por Foucault, especialmente en su *Voluntad del saber* se realizó un análisis de la posición homofóbica del gobierno de Castro, y vemos que la creación de los campos de concentración de la UMAP marcan al gobierno de Castro como represivo. Asimismo se analizaron las proposiciones y enunciados encontrados en la obra de Arenas sobre la sexualidad y la homosexualidad. De este modo encontramos que en la relación entre machismo y la búsqueda del placer (en otras palabras, entre poder y placer) es en donde se halla el formador discursivo.

Estimo recomendable un análisis paralelo de diferentes autores homosexuales para comparar si los resultados aquí descritos, son aplicables en otros contextos. Además sería bastante interesante el comparar el discurso de distintos de autores cubanos sobre la sexualidad y observar si los resultados aquí presentes se aplican a diferentes épocas que la vivida por Arenas.

Es muy triste ver que en sociedades machistas como la descrita por Arenas, la homosexualidad es tildada como una conducta anormal, es simplemente una ridiculez; pero solo se habrá logrado un real cambio el momento en que la relación homosexual esté desligada de cualquier discurso. Como dijo Simone De Beauvoir “En sí, la homosexualidad está tan limitada como la heterosexualidad: lo ideal sería ser capaz de amar a una mujer o a un hombre, a cualquier ser humano, sin sentir miedo, inhibición u obligación” (Lunas Azules).

Biografía

Arenas, Reinaldo. *Antes que Anochezca*, Autobiografía. Tusquets Editores. Barcelona. 1992

Behlman, Lee. "From Ancient to Victorian Cultural Studies: Assessing Foucault" *Victorian Poetry*. Vol. 41, No. 4. West Virginia University Press. Winter 2003: 559-569

Beauvoir, Simone de <<<http://www.lunasazules.com/2010/06/citas-simone-de-beauvoir.html>>>
Revisado por última vez: el 27 de julio del 2021

Deutcher, Penelope. "Foucault's *History of Sexuality, Volume I*: Re-reading its Reproduction." *Theory, Culture and Society*. Vol. 29(1) SAGE, Los Angeles 2012: 119-137

Fourneaux, Holly. "Victorian Sexualities" *Literature Compass*, University of Leicester, Blackwell Publishing Ltd. 2011: 767-775

Foucault, Michel. *The History of Sexuality* Volume 1: An Introduction. Pantheon Books. New York. 1978

Lockwood, Lee. *Castro's Cuba, Cuba's Fidel*. A.W. Bruna & Zoon. Utrecht/Antwerpen. 1968

Pinker, Steven. *How the mind works*. Pinguin Books, London. 1999

Puente, José Antonio. "Fidel Castro Regañado por su sobrina": *El País*. España. Publicado el 8 de noviembre del 2010. <<http://elpais.com/diario/2010/11/08/opinion/1289170805_850215.html>>
Revisado por última vez: el 27 de julio del 2021

Zimmerman, Roberto. La triste historia de un 'árbol torcido' de la revolución: *El Mundo*. España. Publicado el 23 de septiembre del 2010. <<<http://www.elmundo.es/america/2010/09/23/cuba/1285267025.html>>> Revisado por última vez: el 27 de julio del 2021

Documental: "Conducta impropia"

<<http://z11.invisionfree.com/Basta_de_opresion/index.php?showtopic=2278&st=0#entry5770183>> Revisado por última vez: el 27 de julio del 2021

Documental: Seres Extravantes: <<<http://www.youtube.com/watch?v=H-bK490aEzI&feature=related>>> Revisado por última vez: el 27 de julio del 2021

Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Rus, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en el Acto de recibimiento a los once pescadores secuestrados, efectuado frente al edificio de la Embajada de los Estados Unidos de Norteamérica en Cuba, el 19 de mayo de 1970. <<<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1970/esp/fl90570e.html>>> Revisado por última vez: el 27 de julio del 2021

Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Rus, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en la Concentración Conmemorativa del XVII aniversario del Asalto al Cuartel Moncada, efectuado en la plaza de la Revolución, 26 de julio de 1970.

<<<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1970/esp/f260770e.html>>> Revisado por última vez: el 27 de julio del 2021

Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Rus, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, y Presidente de los Concejos de Estado y de Ministros, en el acto Conmemorativo del Primero de mayo, efectuado en la plaza de la Revolución "José Martí", el 1ro de mayo de 1980, "Año del segundo Congreso".

<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1980/esp/f010580e.html>>>Revisado por última vez: el 27 de julio del 2021